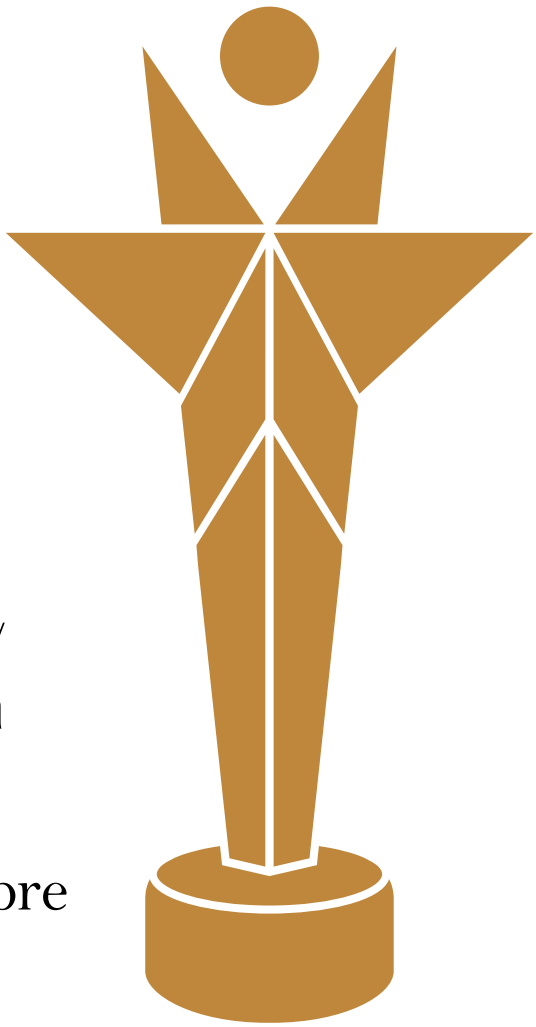
MEJORES PROPUESTAS
Premio Compartir
2015

Área: Educación artística

Bogotá, Cundinamarca



El movimiento, las imágenes y el sonido como estrategia para optimizar el aprendizaje

Por: Santiago de Jesús Begambre

PREMIO COMPARTIR
Compartir PALABRA MAESTRA
Compartir

Algunos fueron los esfuerzos que se hicieron para lograr una clase equilibrada, estimulante y llena de contenidos interesantes para los niños y niñas; desde gritar, golpear el pupitre, imponer la estatura, hasta amenazar con la nota. Todo carecía de importancia frente al resultado que se obtenía: un ambiente bullicioso, irrespetuoso, irritante, más aún, cuando lo que tienes para enseñar es "música, sonidos". ¿Qué se debe hacer?, ¿cómo promover la atención y el interés de los estudiantes sin someterlos, solo incitando su percepción para que voluntariamente accedan al aprendizaje?, ¿qué estaba mal?, ¿qué se debe enseñar?, ¿por qué siempre se terminaba afectando la emocionalidad de los aprendices de forma negativa? Al pensar en opciones, se acudió a repasar, leer e investigar y al final de los intentos, llegaba a una frase: ...si un animal no digiere la hierba y desea sobrevivir, tendrá que aprender a cazar (Llinás, 2001).

La ansiedad y curiosidad por los conocimientos médicos, especialmente los relacionados con el ámbito neurológico, la vocación por la pedagogía y el carácter profesional hacia la docencia, orientaron el diseño de una estrategia que involucra la utilización de lo que propongo como componentes primarios del aprendizaje: El movimiento, las imágenes y el sonido (M.I.S).

La propuesta está encaminada a exponer cómo los niños y niñas (preescolar y primaria hasta 3º) del Colegio Fundación Colombia, han adoptado un interés, un respeto, un enorme cariño por los procedimientos que contiene la clase de música y han elevado con ello, su capacidad de atención, recepción de conocimientos y otras facultades conectadas con la percepción audiovisual y la coordinación motriz, utilizando un procedimiento que involucra el movimiento, las imágenes y el sonido (M.I.S) a través de dos componentes correlacionados: unas herramientas didácticas para interactuar y unas actitudes pedagógicas del docente; un sistema que ha evolucionado desde hace nueve años. La aplicación de la propuesta destina sesiones de 45 minutos semanales para los grados de primero a tercero; 90 minutos para Transición y 120 minutos para Jardín. En esta aplicación participan los estudiantes, los coordinadores con su revisión de clase y finalmente los padres de familia al solicitar asesoría del proceso para respaldar a sus hijos.

De los dos componentes que propone la estrategia encontramos las herramientas didácticas, conformadas por: un texto creado estratégicamente para cada curso, unos tableros denominados Holirrítmicos y unos eventos sonoros . Los textos tienen el propósito de hacer que los estudiantes jueguen rítmica y melódicamente con las imágenes que allí se encuentran; desde Jardín a Tercero lo utilizan como un instrumento musical o una consola de juegos que los transporta a ambientes de retos, de lecturas de sonidos, de representaciones que afectan positivamente la emoción, de canciones que son objeto de maniobras; un programa organizado con actividades que implican un alto grado de concentración, coordinación, memoria , disociación, simultaneidad y entretenimiento; en cada página se compromete la construcción de un nuevo aprendizaje a través de instrucciones graficas que propone el uso de movimientos . Los

tableros Holirritmicos, ideados con el fin de llevar a la práctica, el proceso lógico algorítmico de la interpretación instrumental, propone realizar ejercicios rítmicos con diferentes planos de ubicación y preparar el aspecto de la audiación requerida en efectos melódicos inherentes; los estudiantes sienten un grado de motivación e interés que los mantiene alertas y concentrados todo el tiempo a la hora de utilizarlos. Los eventos sonoros organizan y afectan la esfera emocional, permitiendo cambios de conductas en los estudiantes, favorables para el desarrollo de habilidades de pensamiento, de su realidad cognitiva y del manejo del pulso musical como mecanismo de organización conceptual y de memoria.

El segundo componente involucra unas actitudes pedagógicas del docente, cuya intención es producir expectativa, despertar ansiedad, causar en los estudiantes pasión por aprender, por autoconstruir el aprendizaje, por excitar la fantasía que promueva estímulos para asimilar. Estas actitudes pedagógicas del docente, han estado representadas en artefactos imaginarios que utiliza en las clases, en herramientas y recursos para atraer la atención y fortalecer la concentración, en cambios repentinos de expresión que fomenten cuestionamientos e inquietudes por parte de los estudiantes, en la percepción acertada de detectar dificultades de un individuo al interior del grupo, en la habilidad de solucionar sucesos para el bienestar emocional o en la sencilla labor de causar un ambiente de clase placentero.

Los estudiantes aprenden con alto grado de eficacia, ya que lo que reciben está inmerso en un tratamiento lleno de aspectos lúdicos que fortalece sus esquemas de pensamiento; juegos que involucran un alto contenido de M.I.S (Movimiento-Imágenes-Sonidos) como estrategia generadora. Se juega con el sonido, se parte de su beneficio y eso se utiliza como un medio para que los estudiantes desarrollen diferentes destrezas, abarcando así sus capacidades en diversos ámbitos (percepción, decodificación, interpretación, análisis, creatividad, criterio); pero también, se les permite ver y reconocer lo que perciben auditivamente, agregándole un ingrediente de movimiento que los mantiene activos.

La aplicación de la estrategia toma curso cuando el docente realiza algunas indicaciones habituales a los estudiantes, como hacer ajustes básicos al uniforme, verificar que el pupitre esté aseado y sin distractores visuales, que tengan la postura de sentarse de forma adecuada, que realicen la acción de gracias a través de una oración y finalmente que se cante el jingle para empezar; un procedimiento que toma un máximo de 4 minutos y genera una eficacia o rendimiento de toda la clase; actitudes y acciones pedagógicas del docente que son alimentadas por el sonido de su voz (acentos costumbristas como el paisa, costeño, gringo, etc), por momentos de tensión y distensión a través de la intensidad del habla, expresiones faciales, por narraciones o trucos mágicos, gestos que generen intriga, momentos repentinos de silencio en donde pareciera que se intenta escuchar algo interesante; esto con el fin de atraer la atención, conectar con ambientes de fantasía y generar un orden en los procedimientos que resulta en beneficio para atraer la disposición.

La propuesta ha sufrido algunos cambios en los últimos 5 años; ha pasado por la modificación de algunos gráficos, la unificación de criterios para tener elementos de juicio, la selección de audios, la representación de nuevos movimien-

tos, el soporte de los argumentos teóricos, la forma como se presenta (antes se presentaba en guías y ahora se presenta en textos), los ajustes de acuerdo al P.E.I, la aceptación en la institución, cuyo requisito implicaba un trabajo de experimentación, la consecución del material económico para elaborar los textos, la creación y edición de los mismos, el proceso de investigación en el aula, saber que herramientas, símbolos, movimientos, audios, efectos sonoros debían ser utilizados de acuerdo a la habilidad de pensamiento de los niños y según el contexto, los cambios que tuvo el ejercicio de la evaluación, donde anteriormente se planteaba una prueba y los criterios no precisaban un proceso de reposición y hoy día, se busca que los estudiantes logren sentirse motivados, aun cuando detectan que su actuación tuvo algunas dificultades.

Para evitar que cada experiencia de clases no sea un intento fallido en el tiempo, se hace un seguimiento por medio de las observaciones en el diario de campo o parcelador que se maneja en la institución, en grabaciones de video que se realiza para verificar el proceso, en la retroalimentación de los estudiantes y en las sugerencias de colegas y directivos.

La creación y la recreación de las actividades que se utilizan en la estrategia, han sido abastecida gracias a un proceso de reflexión y estudio que ha tenido como referente a varios investigadores y pedagogos; los alcances del desarrollo sensorial e instintivo de la música que propone Edgar Willems, los efectos sensitivos y emocionales del sonido que plantea Maurice Martenot, los principios básicos del ritmo y el movimiento que comparte Emile-Jacques Dalcroze, el principio de abstracción simbólica de la voz como instrumento y del instrumento emulado en la voz que expone Zoltán Kodaly, la perspectiva terapéutica de la música que aporta Gustavo D. Gauna; hasta eruditos que contribuyen desde otros ámbitos, pero le dan una consistencia a la labor de esta propuesta; como el estudio orientador de causa y efecto en el arte que propone Rodolfo Llinás a través de la organización funcional de los circuitos neuronales, las reflexiones de procedimientos éticos en nuestro actuar que nos regala Emmanuel Lévinas, Ernst Bloch y Martín Buber, entre otros.

Hoy contamos con la dicha de compartir esta propuesta en dos instituciones privadas (Gimnasio Cordilleras – Montería y Gimnasio Valle del San Jorge – Planeta Rica Córdoba) y una institución rural en un corregimiento del municipio de Montería: Maracayo. Ha sido interesante emprender esta labor de divulgación y más aún ponerla al servicio del ámbito rural, ya que en esos espacios se carece de herramientas e instrumentos, pero no de ganas para asumir el aprendizaje y a través de esta estrategia se puede acceder a la esfera algorítmica de la interpretación musical y el desarrollo de habilidades para la comprensión del conocimiento.

Es esencial creer firmemente que se puede edificar una mejor sociedad; hay que contribuir con causas que puedan servir a la gente. Se propone esta estrategia porque hace parte de un ámbito donde es meritorio sentirse identificado con el esfuerzo que se le debe impregnar a cada una de las cosas que se ofrecen en pro a la pedagogía, porque la

ambición de aprendizaje redundará en beneficio para reconocer en los niños el valor que tiene las próximas generaciones, porque si formamos bien a los niños de ahora, vamos a tener buenas personas en un futuro.

Aún quedan inquietudes que deben ser abordadas en el aporte que se pretende contribuir, pero hasta aquí, hay que reconocer la satisfacción que se siente cuando al terminar una clase, los niños se acercan para agradecer y decir que la clase le gusta mucho.

MEJORES PROPUESTAS

Premio Compartir

2015

Compartir PALABRA MAESTRA

Compartir

Bogotá - Colombia
Agosto de 2016